

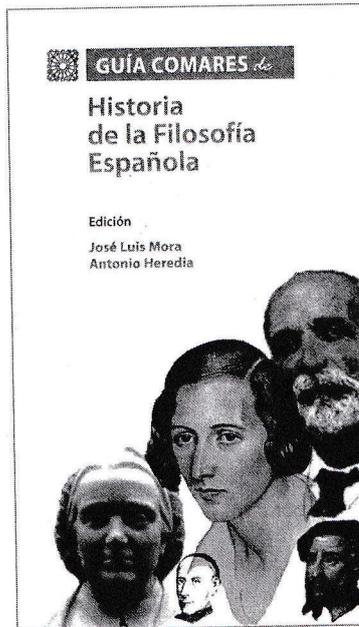
JOSÉ LUIS MORA GARCÍA / LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA PUESTA AL DÍA

José Luis MORA y Antonio HEREDIA (eds). *Guía de Historia de la Filosofía Española* (2022), Granada, Comares.

Recordaba María Zambrano a sus oyentes, ya en México, al comenzar la primera de las conferencias a las que había sido invitada por La Casa de España, que su preocupación por la historia de la filosofía española no había nacido hasta 1936. Con anterioridad, Europa, casi en exclusiva, era la referencia de su generación como lo había sido para sus maestros.

Sin embargo, desde esa fecha que modificó radicalmente su vida y de las personas de su generación, poetas, filósofos, científicos, profesores, gente sencilla... no dejó ya de aproximarse a un mejor conocimiento de la historia, primero durante los meses en que permaneció en Chile, luego en distintas revistas durante la guerra, principalmente en *Hora de España*, y continuó en junio de 1939 en la capital mexicana. Ya lo había escrito con tanta o mayor rotundidad, pero ahora ratificaba tras otras fronteras su sensibilidad por la historia: «El saber acerca del pasado no es ya una curiosidad lujosa ni un ejercicio que puedan permitirse inteligencias en vacaciones, sino una extremada necesidad». Efectivamente, sufrieron la necesidad de encontrar explicaciones a su situación de exiliados en ese pasado, «por el peso del pasado», «por todo el peso que gravita sobre nuestras espaldas». A ello dedicó horas de reflexión y páginas hasta casi el final de sus días. Era preciso superar la desidia ante la historia como dejó escrito unos años después, ya a comienzos de los cincuenta. Era necesario conocerla y restaurarla para comprenderse en la situación de la fractura que padecían.

En la otra cara de esa realidad, cuando fue posible, hacia finales de los sesenta o comienzos de los setenta, en el interior de España, algunos filósofos comenzaron a hacerse la misma pregunta, aunque las palabras de su formulación no fueran idénticas. Mas esas preguntas nacieron unidas al débil hilo que se mantuvo entre el afuera y el adentro, entre los que hubieron de salir para salvar la vida y los que quedaron en el interior sin la memoria necesaria para comprenderse. La revista *Ínsula*, nacida en fecha bien temprana, se convirtió en el espacio físico y simbólico sin el cual es difícil explicar por qué José Luis Abellán, desde la filosofía, comenzó a entrever la necesidad de reconstruir la historia (las historias, en verdad) como Zambrano había señalado casi en su primera reaparición académica tras salir de España. La obra de quien ejercía ya de profesor en la entonces Universidad Central, que cambió su nombre por Universidad Complutense justamente en 1970, es bien conocida. La *Historia crítica del pensamiento español* es ya un referente de esa década de los setenta a la que acompaña una obra ingente de recuperación de esa historia que era preciso restaurar, tras los años en que una parte de la misma había sido ignorada y otras partes distorsionadas o combatidas. Su integración en el grupo de la revista, la librería y la tertulia que conformaron aquella «Ínsula», fueron determinantes para ponerle en la pista adecuada.



Luego vinieron otros grupos de procedencia diversa, minoritarios en aquellos años entre finales del franquismo y la construcción de la España democrática, pero cada vez más activos en su propuesta de favorecer la investigación de la filosofía española, de mostrar que España había participado de las corrientes filosóficas europeas y había hecho sus propias aportaciones, no en la clave nacionalista que subrayaban las posiciones que oscilaban entre la anomalía y la heroicidad, sino rastreando las vetas más productivas del pasado con la vista puesta en el presente y el futuro.

Ahí estuvieron los profesores de la recién estrenada Universidad Autónoma de Madrid, Diego Núñez, vinculado a la escuela de historiadores de la ciencia, y Pedro Ribas, muy sensible a los movimientos sociales, con propuestas de recuperación de escuelas y autores que fueron constituyéndose desde el último cuarto del siglo XIX. Y hacia finales de los años setenta nació el Seminario de Historia de la Filosofía Española de Sala-

manca que recibía el impulso del profesor Miguel Cruz Hernández, vinculado a la Sociedad para el progreso de las ciencias y, el no menor, del hispanista-filósofo francés tolosano, Alain Guy, cuyo testigo recogió el entonces joven profesor Antonio Heredia. Otros profesores en buena parte de las universidades fueron sensibilizándose con esta orientación e impulsando grupos de jóvenes investigadores que comenzaron a rastrear obras en las distintas lenguas peninsulares, a contactar con investigadores de Portugal y con hispanistas europeos y norteamericanos creando una línea de trabajo que hoy alcanza a la América de lengua española y portuguesa desde donde este impulso compartido se realimenta como pensamiento iberoamericano.

La *Guía de Historia de la Filosofía Española* editada la pasada primavera (editorial Comares, 2022) y de la cual son responsables los profesores José Luis Mora y Antonio Heredia que han coordinado a diecisiete profesores de distintas universidades españolas, de Portugal, Inglaterra y Alemania, recoge el legado de estos más de cuarenta años de investigación y lo pone al día. Ofrece el perfil del largo viaje que España ha recorrido desde su conformación como sociedad y la creación de los primeros nombres con se dirigieron a esa nueva realidad quienes habitaban la península a lo largo de la Edad Media, así como la presencia de las tres grandes religiones durante siglos, tal como lo estudian los profesores Inés Fernández Ordóñez (UAM) y Rafael Ramón Guerrero (UCM) en los primeros capítulos, hasta llegar a la reflexión que cierra el libro —y abre el futuro— de la mano del profesor José Luis Villacañas (UCM) escudriñando las vetas de pensamiento más útiles en un porvenir transnacional sobre la razón vital, la razón histórica y la razón científica.

ÍNSULA 917
MAYO 2023

32

El interior se completa con las principales etapas que han conformado esa historia: el Renacimiento tantas veces negado, hoy con tanta justicia reivindicado, una vez conocida la aportación ibérica a la construcción del humanismo, la necesidad de recuperar la paz como estado natural del hombre y las bases del derecho de gentes, imprescindible en un mundo que se había extendido (profesores Javier García Gibert [UV] y Pedro Calafate, Universidade de Lisboa); el XVII, tan rico y con claves imprescindibles en los orígenes de la modernidad, para afrontar la instalación del hombre en un mundo que se volvía complejo y obligaba a solventar tanto los riesgos del desengaño como abordar las relaciones de la nueva razón con esa realidad política que eran los Estados emergentes (profesores Miguel Grande [UPCO] y Pablo Badillo [US]); el XVIII, también negado durante demasiado tiempo, que ofrece tensiones importantes como las acaecidas en la recepción de la ciencia moderna (profesor Francisco Sánchez, Ruhr-Universität Bochum), la construcción de la conciencia histórica (profesor José Manuel Sevilla [US]) y las propuestas sobre la educación en la construcción de un Estado moderno que encontraba la resistencia en quienes deseaban mantener el viejo régimen (profesor Francisco Castilla [UAH]); el XIX cuyas primeras décadas no han merecido la atención necesaria, tiempos de Romanticismo que luego se prolongaría en las décadas siguientes (profesor Ignasi Roviró [URL]) con proyección en muchos movimientos culturales; las tensiones que produjo la recepción del positivismo de las ciencias naturales y sociales en ámbitos tradicionales del Derecho, la Religión y la Moral con propuestas de renovación educativa y transformaciones estéticas muy importantes (profesor Fernando Hermida [UAM]); hasta llegar al siglo XX, tan difícil como determinante desde el Modernismo, de fuerte raigambre hispanoamericana, impulsado por una generación que se encontró con la crisis de la racionalidad dominante en las últimas décadas del siglo anterior (profesor Stephen Roberts, University of Nottingham), hasta la conocida como Generación del 14 que se planteó con seriedad la reinstauración de la razón, eso sí, ya como razón vital y como razón histórica (profesor Francisco Martín, Università di Torino). Ese proyecto quedó escindido, como es bien conocido. De la España interior, de lo quedó y de lo que se modificó se ocupa el profesor Gerardo Bolado [UniCan]; de la España exiliada, de sus reflexiones y de sus esfuerzos por construir nuevas formas de unidad (quizá mejor de unión) en distintos planos que alcanzan la propia existencia, el político y el racional lo hace la profesora Elena Trapanese [UAM]. Precede a la reflexión final

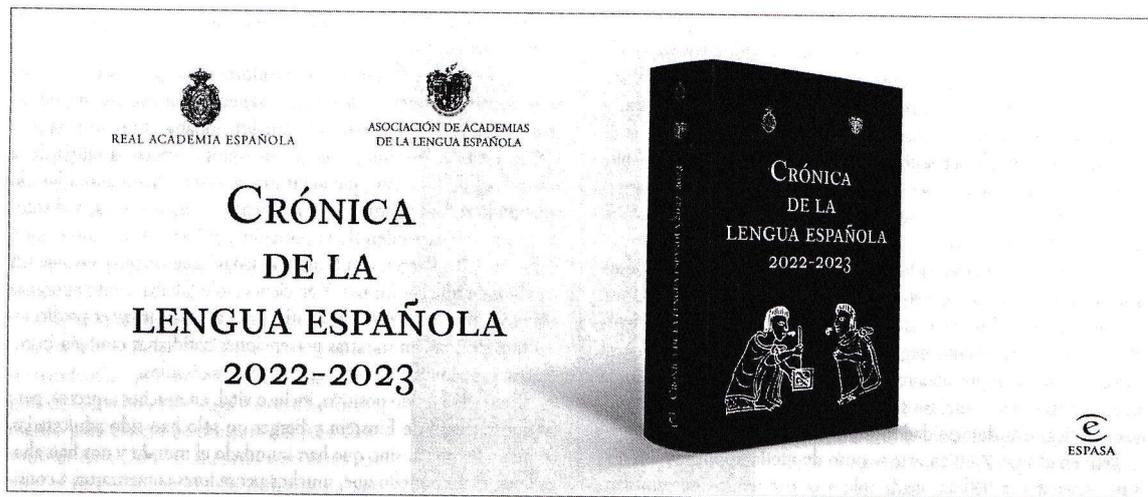
un estudio acerca de cómo se han recuperado esas tradiciones de la Edad de Plata, cómo se han tendido puentes con tradiciones europeas y, en definitiva, cómo se ha ido superando cualquier tentación de conciencia adánica, no sin esfuerzos y tensiones (profesor Roberto Albares [USAL]).

Como ha indicado el profesor Carlos Nieto (UniCan), autor de una importante obra que ha marcado su trayectoria con reflexiones sobre la democracia y la religión y estudios detallados de científicos y pensadores de la tradición española, incluyendo su recopilación del naturalista Augusto González de Linares y la monografía *El mundo desde dentro. El pensamiento de José Ferrater Mora* (Sevilla, Renacimiento, 2021): «El compromiso intelectual —se refiere al propio Ferrater Mora— hizo modular su teoría para adaptarla a la estructura del mundo, lo cual es el tributo que la verdad rinde al conocimiento. Pero ese mundo inacabado, que va creciendo en todas sus direcciones, se transforma y enriquece por la práctica de la libertad y la justicia con que los seres humanos tratan de orientar su vida».

Pues este libro ha nacido como propuesta siempre abierta a ser completada para servir de orientación por el largo y bien complejo trazado a través de los siglos hasta llegar a nuestro tiempo, abierto, inconcluso. La *Guía de Historia de la Filosofía Española*, que vio la luz hace un año, es un libro de acompañamiento para recorrer ese largo camino de la historia, con el mapa que representan las universidades a las que pertenecen sus autores, y hacerlo teniendo a la vista los problemas pero sin ajustes de cuentas, mostrando que esa historia tiene sus singularidades como las tienen todas las colectividades en su proceso de formación pero, al tiempo, ha tenido cercanía suficiente y vigor probado como para ser parte de la propia historia de la filosofía. En definitiva, como apostillaba María Zambrano al final de esas conferencias pronunciadas en el México que la acogió: «No es la filosofía [solo] un afán de saber, sino un saber resistir los azarosos vaivenes de la vida; es una forma serena, sobria de acción. Es una conducta». Bien claro queda en este caminar guiado por nuestra historia. Los rostros que miran al lector desde la portada del libro cuyas páginas encierran sus reflexiones, marcan el camino recorrido a lo largo de siglos y le invitan a trazar nuevas rutas desde esas visiones serenas que trasmite la filosofía.

J. L. M. G.—UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

J. L. MORA
GARCÍA /
LA HISTORIA
DE LA
FILOSOFÍA
ESPAÑOLA
PUESTA AL DÍA



ÍNSULA 917
MAYO 2023

33